

Factores que Influyen en el Conocimiento y Aplicación del Proceso de Enfermería Bucaramanga, 1997

Luis Carlos Orozco Vargas¹, Loida Milena Altamiranda Martínez², Alexandra Camargo Cáceres², Sandra Milena Vásquez Ramírez²

Objetivo: El Proceso de Enfermería es un método sistemático y organizado para administrar cuidados individualizados de Enfermería, se centra en la identificación y tratamiento de las respuestas únicas de la persona y fue adoptado como marco de referencia del perfil académico del profesional colombiano desde 1986; a pesar de esto son pocas las evidencias prácticas de su aplicación en el ejercicio profesional. Este trabajo tuvo como objetivo identificar los factores que influyen en el conocimiento y aplicación del Proceso de Enfermería en la academia y el ejercicio profesional. **Método:** Se realizó un estudio de corte transversal, en una muestra aleatoria de 200 personas, entre enfermeras de Bucaramanga y su área metropolitana y estudiantes de la Universidad Industrial de Santander, a las cuales se les aplicó una encuesta auto administrada. Se obtuvo respuesta en el 77% de la muestra. **Resultados:** Los resultados pueden resumirse de la siguiente manera: el 70.1% dice utilizar el Proceso de Enfermería y el 75.3% lo definió correctamente. Sin embargo sólo el 25.3% enunció correctamente las etapas. Dentro de las dificultades percibidas durante la formación y aplicación del Proceso de Enfermería se destacan: el tiempo que exige su aplicación y registro, la falta de unificación de criterios en la elaboración del diagnóstico, la falta de compromiso institucional para asumir el Proceso de Enfermería como método de trabajo y el desconocimiento del mismo en la mayoría del personal. En relación con las alternativas de solución es notable que no hubo coherencia entre estas y las dificultades expresadas. **Conclusiones:** El conocimiento sobre el Proceso de Enfermería dista de ser perfecto. Su enseñanza y aplicación deben ser mejoradas y aumentadas. *Salud UIS 2002; 34; 104-109*

Palabras clave: Proceso de Enfermería, Enfermería

Objective: nursing Process is a systematic method to administer nursing care. It centers in the identification and treatment of the unique responses of people and was adopted as a framework for the academic formation in Colombian nursing schools since 1986; nevertheless there is not empiric evidence of its use in real practice. **Methods:** a descriptive cross sectional design was used. The sample consisted of 200 persons that included nurses from the metropolitan area of Bucaramanga and nursing students of the Universidad Industrial de Santander. A self-administered questionnaire was used to obtain the information, to which 77% of the sample answered. **Results:** the summary of the results are: 70.1% say that they use Nursing Process an 75.3% defined it correctly, nevertheless only 25.3% described correctly its steps. In relation to the difficulties during the learning and use of the Nursing Process, nurses and students, points to excessive time which is needed for its application and register, inexistence of unified criteria, and the institution's poor interest in adopting it as a framework for nursing care. The solutions proposed to surmount the difficulties for its use, do not agree with the problems. **Conclusion:** the knowledge of the Nursing Process is far from perfect and its teaching and use should be improved and increased. *Salud UIS 2002; 34; 104-109*

Key words: Nursing Process, Nursing

INTRODUCCIÓN

La Enfermería está dirigida a diagnosticar y tratar las respuestas humanas frente a los problemas relacionados con la salud y los efectos de éstos sobre las actividades de la vida diaria.¹

Los profesionales de Enfermería han utilizado diversas formas para brindar el cuidado a las personas, las cuales van desde la intuición, el cumplimiento de órdenes médicas, el diagnóstico médico, hasta formas más organizadas y propias como son el método de solución de problemas y recientemente, el Proceso de Enfermería.²

El Proceso de Enfermería es un método sistemático para administrar cuidados individualizados, que se centra en la identificación y tratamiento de las respuestas únicas de la persona ante alteraciones de la salud reales o potenciales. Está formado por cinco etapas que son: valoración, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación,² también puede considerarse como una

¹Profesor Asociado Escuela de Enfermería, Facultad de Salud, Universidad Industrial de Santander.

²Enfermeras, Universidad Industrial de Santander.

Correspondencia: Luis Carlos Orozco

E-mail: lcorovar@uis.edu.co

Recibido 14 Agosto-2002, 12 Septiembre-2002

tecnología en salud, entendida ésta, como el conjunto de técnicas, medicamentos, equipos o procedimientos utilizados por los profesionales de la salud en la prestación de asistencia a los individuos y por los sistemas en cuyo marco se dispensa esta asistencia.³

En Colombia, el Proceso de Enfermería fue introducido en la década de los ochenta, cuando las universidades formadoras del recurso profesional adoptaron el Proceso de Enfermería, como el método científico, sistemático y organizado para el cuidado de los individuos.⁴

Sin embargo, pese a que el Proceso de Enfermería es el marco de referencia del perfil académico del profesional en Colombia desde 1986 pocas han sido las investigaciones que han intentado estudiar la aplicación del Proceso de Enfermería. En Colombia sólo se halló un estudio sobre conocimiento y aplicación del Proceso de Enfermería en Antioquia.⁵

Es evidente que se está hablando de un área poco explorada, y por tanto motiva a investigar sobre ella. Este trabajo pretende, disminuir el vacío existente en la literatura y estimular a continuar profundizando en dicho tema.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se realizó un estudio de corte transversal. Con base en el listado de profesionales de Enfermería de las diferentes instituciones de salud y escuelas de educación en Enfermería de Bucaramanga y su área metropolitana, y estudiantes de quinto, sexto, séptimo, octavo y noveno nivel de la Universidad Industrial de Santander.

Se calculó una muestra de 200 personas, las cuales fueron seleccionadas de forma aleatoria, utilizando una tabla de números aleatorios a través del programa Epi 6.⁶ La muestra se considera representativa, porque el tamaño de la misma (200) ofrece un margen de error del 10%, con una precisión aceptable (10%), para características presentes entre un 5 y 95%.

Para recolectar la información se diseñó una encuesta, auto administrada, que contenía preguntas abiertas y cerradas en relación con antecedentes personales, el conocimiento y aplicación del Proceso de Enfermería, dificultades durante la formación y la aplicación del Proceso, alternativas de solución a dichas dificultades, el Proceso de Enfermería como tecnología en salud y actitudes frente al mismo. Se creó una base de datos y se analizó por medio del programa Epi 6.⁶

La investigación se llevó a cabo durante el año 1.997

RESULTADOS

De las 200 personas seleccionadas 154 respondieron la encuesta, que corresponden al 77% de la muestra, y al 25.8% de la población total. Las razones por las cuales no se obtuvo respuesta en la totalidad de la muestra fueron las siguientes: algunas enfermeras cambiaron el sitio de trabajo, siendo difícil su localización; otras se encontraban en licencia de maternidad o incapacidad, y más frecuentemente la no respuesta inmediata a la encuesta que conllevó al olvido o a la pérdida de la misma repetidas veces y la falta de compromiso para la devolución del instrumento. Por otra parte, algunas enfermeras que laboraban en áreas administrativas no respondieron la encuesta por no sentirse capacitadas para ello, al considerar que el Proceso de Enfermería no es aplicable a su área. La encuesta fue diligenciada de manera inmediata en el 51.3% de los casos.

Características de las encuestadas

La edad promedio de las encuestadas fue de 33 años, con un rango entre 19 y 50 años.

La mayor parte de los participantes del estudio pertenecen al género femenino (97.4%). El 74% son profesionales, egresadas en un período comprendido entre 1971 y 1997. Las universidades con mayor número de egresadas son: La Universidad Industrial de Santander (68.1%), Universidad Nacional de Colombia (5.3%), y la Universidad Francisco de Paula Santander (4.4%). De las 40 estudiantes encuestadas el 35% cursan 6° nivel, el 30% 8° nivel, el 25% 10° nivel y las restantes se encuentran en 4°, 5° y 7° nivel. El 53.2% labora o realiza práctica en instituciones oficiales, el 37% en privadas y el 9.7% en ambas.

El municipio de Bucaramanga posee la mayor parte de las instituciones de salud donde laboran o realizan práctica las participantes, con el 79.2%, seguida de Floridablanca con 18.8%, y otros municipios como Girón y Piedecuesta con el 2%.

Aspectos generales sobre el proceso de Enfermería

En relación con el método utilizado para brindar el cuidado al usuario, el 70.1% dice utilizar el Proceso de Enfermería; el cumplimiento de órdenes médicas ocupa un segundo lugar con 60.4%; el método de solución de problemas fue seleccionado por el 57.8% de la muestra; el 55% se basa en el diagnóstico médico y el 25.3% utiliza

la rutina de los servicios de salud. Es de anotar que muy pocos participantes escogieron en forma exclusiva una de las cinco opciones presentadas en la encuesta, por lo cual la sumatoria en esta y otras preguntas puede sumar más del 100%.

El 75.3% definió el Proceso de Enfermería como el método sistemático para brindar cuidados individuales a través de cual se aplica el marco teórico en el que se basa enfermería para cumplir su objetivo, además detecta problemas reales y visualiza potenciales. La enunciación de las 5 etapas del Proceso de Enfermería fue incorrecta en el 74.7%.

En cuanto a la etapa que diferencia al proceso de otras actividades o métodos que realiza la enfermera, tan solo el 35.7% seleccionó el Diagnóstico de Enfermería.

En relación con la autonomía, independencia e identidad que confiere el Proceso al profesional se encontró lo siguiente: el 88.3% considera que se adquiere autonomía, 86.4% identidad, y el 66.9% independencia.

Es evidente que la mayoría de las encuestadas consideran que el Proceso de Enfermería contribuye a mejorar la calidad de vida del usuario (89%), acelerar la recuperación (80.5%) y a disminuir las complicaciones (88.3%).

Otro aspecto que llama la atención es la utilización del Proceso de Enfermería para diagnóstico comunitario, el cual fue aceptado por el 68.8%. Un porcentaje similar al anterior 61.7%, estuvo de acuerdo en afirmar que el Proceso de Enfermería es una tecnología en salud.

En cuanto si el Proceso de Enfermería está adecuado o no a las condiciones de nuestro medio el 51.9% respondió que no lo está. Es notable que en su mayoría (61%), manifiestan que les satisface aplicar el Proceso de Enfermería.

Requerimientos y Dificultades en el Aprendizaje y la Aplicación del Proceso de Enfermería

Para las encuestadas el Proceso de Enfermería requiere para su aplicación: conocimiento (95.5%), un sistema de registros específicos (76%), contratación de un mayor número de enfermeras (48.1%), unidades de cuidados especializadas (29.2%), incrementar la cantidad de personal auxiliar (27.3%), y aprobación del personal médico (13.6%).

Las participantes de la investigación consideran que la mayor dificultad percibida durante la formación sobre el proceso es el tiempo que exige su aplicación y registro

con un 61%. El 52.6% cree que el no uso del Proceso de Enfermería en las instituciones donde se realiza la práctica universitaria, representa un obstáculo importante.

La falta de unificación de criterios en la elaboración de diagnósticos por parte de los docentes fue escogida por el 50.6% de las personas como dificultad del aprendizaje. El 36.4% considera que la formación teórica y práctica es superficial.

En relación con las dificultades percibidas durante la aplicación del proceso, 79.2% creen que la falta de motivación y compromiso de las instituciones de salud para asumir el Proceso de Enfermería como método de trabajo del profesional, al igual que su desconocimiento por el resto del personal de salud se convierten en las principales dificultades para la aplicación del proceso. El 73.4% considera que lo es el volumen de personas hospitalizadas en relación con la cantidad de enfermeras. El 61.7% expresa la carencia de un sistema de registros específicos como un inconveniente importante para aplicar el proceso. Sólo el 26.6% considera que los costos que demanda su aplicación representan una dificultad. En general la existencia de limitaciones económicas y de recurso humano fue aceptada en un 76.6%.

Posibles Soluciones para Poder Aplicar el Proceso de Enfermería

Dentro de las alternativas propuestas para la solución de las dificultades percibidas en la aplicación de proceso, fueron citadas las siguientes: organizar programas de educación continua (39%), unificar criterios entre profesionales y docentes (17%), aumentar la cantidad de enfermeras en las instituciones (11%), lograr el apoyo institucional y crear un sistema de registros específicos (10.4%) respectivamente, y destinar mayores recursos económicos para las instituciones de salud (5.8%).

Al preguntar si se eliminarán las dificultades aplicaría el proceso, el 90.3% respondió afirmativamente.

Al realizar la pregunta de si los diagnósticos de enfermería están adecuados a la realidad nacional de la atención en salud, un poco menos de la mitad (43.5%), respondió que si.

DISCUSIÓN

Tradicionalmente la enfermera ha dependido de los diagnósticos médicos para dirigir los cuidados utilizando la intuición, esto no está mal, pero no puede ser la única fuente de obtención de datos y la base para actuar debe

proporcionar indicadores concretos, creando un sistema propio;¹ el Proceso de Enfermería se convierte en la opción más científica a ello.

El conocimiento sobre el Proceso de Enfermería debe ser la base de cualquier discusión relacionada con la aplicación del mismo a nivel académico y profesional; ello implica analizar aspectos como el concepto, las etapas que lo conforman, e identificar que elemento diferencia al proceso de otros métodos o actividades que utiliza el profesional de enfermería.

No existe claridad en la conceptualización del Proceso de Enfermería; a pesar de que el 75.3% seleccionó la opción correcta que definía el Proceso de Enfermería, sólo 25.32% enunció correctamente las etapas. Ésto también se ve reflejado al comparar quienes afirman utilizar el proceso con quienes enunciaron correctamente las etapas; el 70.1% dice aplicarlo, sin embargo, únicamente el 30.5% enumeró correctamente las etapas. Lo anterior evidencia que el profesional asume como proceso, el método particular que utiliza para realizar sus actividades diarias, lo cual puede deberse a que la definición de la palabra proceso (serie de acciones o pasos planeados que se dirigen a un resultado en particular comparte estructuras con métodos o sistemas similares, que divergen en algún componente de su contenido. Por ejemplo, el método de solución de problemas inicia con una recolección de datos, que posteriormente se analiza para identificar la naturaleza del problema, lo que determina un plan de intervención; éste se lleva a cabo y posteriormente es evaluado. El Proceso de Enfermería valora (recoge información), pero a diferencia del anterior emite un diagnóstico con base en la taxonomía establecida por la Asociación Norteamericana de Diagnósticos de Enfermería (NANDA), y con base en este diagnóstico se diseña un plan de intervenciones, se ejecuta y evalúa. Además el método de solución de problemas puede ser utilizado por otros profesionales, mientras que el Proceso de Enfermería es exclusivo de enfermería.

Ampliando el concepto del Diagnóstico de Enfermería se puede entender mejor esta diferencia. El Diagnóstico de Enfermería es un enunciado claro, definitivo y conciso del estado de salud y los problemas del individuo, resultado de la valoración de enfermería. Sin embargo, es la etapa menos comprendida, la más polémica y el eslabón más débil del Proceso de Enfermería,¹ lo cual se confirma, cuando de 108 encuestadas que dicen aplicar el Proceso de Enfermería, sólo el 38% reconoce el diagnóstico como la etapa que diferencia al Proceso de Enfermería de otros métodos y

actividades utilizados por las enfermeras. Esto significa que en verdad es el diagnóstico el punto álgido en el conocimiento y aplicación del Proceso de Enfermería.

Al preguntar sobre el método usado para brindar el cuidado, se encontró que el 60.4% basa su acción en el cumplimiento de órdenes médicas, 55.2% en el diagnóstico médico y el 25.3% en rutina de los servicios de salud.

Lo anterior indica que los métodos o actividades que ha usado enfermería han estado primordialmente sometidos a la aprobación del personal médico (13.6% opina que la aplicación del Proceso de Enfermería requiere de la aprobación de personal médico) hasta el punto que las profesionales vacilan ante la necesidad de escribir un diagnóstico por temor de hacer un juicio que otros pueden leer, pensando en el ridículo o en la crítica, aún cuando han identificado problemas de salud en los que ellas pueden intervenir.¹

Definitivamente se demuestra que el conocimiento del Proceso de Enfermería representa múltiples dificultades tanto para los profesionales como para los estudiantes, al considerar los resultados obtenidos en las preguntas que hacían referencia al tema, aspecto que se ve reflejado en la aplicación del Proceso de Enfermería ya que si no existe un conocimiento adecuado del mismo, de sus ventajas y características, ¿cómo se puede lograr una aplicación adecuada del Proceso?

Cuando se discuten las alternativas de solución propuestas por las encuestadas, en muchas de estas se encontraron contrastes con los aspectos de la encuesta que hacían referencia a los inconvenientes y obstáculos que identificaron durante el conocimiento y en la aplicación que el 70.1% dice ejecutar; es lógico proponer soluciones a las dificultades señaladas, pero no lo es, dar alternativas para resolver problemas que no se han determinado, o lo peor aún ni siquiera pensar en la posibilidad de proponer o ejecutar acciones individuales o colectivas para solucionar las dificultades identificadas. Lo dicho anteriormente se prueba en los siguientes resultados obtenidos en las preguntas relacionadas con las dificultades encontradas durante el conocimiento y aplicación del Proceso de Enfermería.

En relación con la superficialidad en la formación teórica y práctica sobre Proceso de Enfermería, de las 56 encuestadas que respondieron afirmativamente, sólo 23 propusieron como alternativa de solución la educación continua, así como de las 20 que dicen no conocer el Proceso de Enfermería solo 10 enunciaron esta alternativa.

La consideración de la falta de criterios en la elaboración de diagnósticos por parte de los docentes es alarmante, ya que 36 de las 40 estudiantes lo consideran. Además sólo el 26.9% de las 78 que creen en la existencia de esta dificultad, propone como alternativa de solución, la unificación de criterios entre docentes y profesionales, que debe basarse en la taxonomía de NANDA.

El aumento del recurso profesional fue escogido únicamente por el 15% de las encuestadas que consideran que existe una desproporción entre la cantidad de pacientes y el número de enfermeras.

A la falta de compromiso institucional que fue señalada por el 79.2%, sólo fue propuesta como solución el apoyo de las instituciones de salud para adoptar el Proceso de Enfermería, en un 13% del porcentaje anterior.

El mayor contraste se encontró en el aspecto que hace referencia a los costos necesarios para aplicar el Proceso de Enfermería. Por una parte el 9.75% de las que lo determinaron como dificultad, propusieron su solución. De otra parte la incongruencia que hay entre la existencia de limitaciones de recursos económicos y humanos para aplicación del Proceso de Enfermería y la dificultad manifiesta por los costos que demanda el mismo; porque del 48.7% que respondieron que los costos no representan una dificultad, 80% contestaron que si existen limitaciones humanas y económicas y del 20.3% que dijeron no aplicarlo, 45.8% creen que si existen dichas limitaciones.

Esto refleja la dificultad de la enfermera para proponer soluciones a los problemas identificados durante su formación y el ejercicio de su profesión; entonces, si no son ellas mismas quienes lo hacen, ¿en manos de quién está? Tal vez esto se deba a la falta de interés que caracteriza a las enfermeras cuando deben participar en asuntos que tienen que ver con su profesión, por ejemplo, el grado de respuesta obtenido a la encuesta, a la poca iniciativa manifiesta en la solución de problemas, no sólo referentes al Proceso de Enfermería, sino también en aspectos tan sencillos como la misma participación de la enfermera en el equipo interdisciplinario, hasta más complejos como el poder político que como grupo debería ejercer.⁷

El papel de la universidad es mucho más complejo del que se cree debería ser. En el Proceso de Enfermería, la función del alma-mater se ha limitado exclusivamente a implantar el proceso como la herramienta académica para enseñar al alumno para administrar cuidado, pero son

muchas las debilidades señaladas por las mismas encuestadas: falta de unificación de criterios entre docentes, superficialidad en la formación teórica y práctica, y la evidencia de la no utilización del Proceso de Enfermería por el profesional que labora donde el recurso en formación realiza su práctica, incluyendo a las mismas estudiantes en los 2 últimos niveles, durante su práctica docente-asistencial. De otra parte la universidad sólo se ha preocupado por los programas de pregrado y postgrado y ha dejado olvidados los programas de educación continua, aspecto señalado por las encuestadas como la solución al desconocimiento y a la formación superficial en Proceso de Enfermería.

Las universidades tampoco han realizado estudios para evaluar si el Proceso de Enfermería como tecnología en salud está adecuado a las condiciones locales, necesidad que se ve plasmada por las encuestadas, ya que la mitad de ellas percibe que el Proceso de Enfermería no es adecuado para nuestro medio.

La enunciación de las ventajas sobre Proceso de Enfermería es sin lugar a dudas la consecuencia de la falta de conocimiento y la supuesta aplicación del mismo. Las enfermeras escogieron las opciones presentadas en la encuesta, porque según ellas si el Proceso es de Enfermería, este debe ayudar a disminuir complicaciones, mejorar la calidad de vida y acelerar la recuperación; ésto es simple percepción, pues si no se asume el Proceso de Enfermería como método de trabajo del profesional de enfermería en las instituciones de salud, difícilmente se podrán comprobar sus ventajas, tanto para los usuarios como para la institución; de igual manera sucede con las ventajas que el Proceso de Enfermería le puede dar al profesional, como son la autonomía, la identidad y la independencia, que fueron aceptadas por la mayoría de las encuestadas.

Por otra parte el asegurar que el Proceso de Enfermería confiere autonomía, identidad e independencia demuestra que en alguna medida el profesional de enfermería siente la necesidad de encontrar un método propio, algo que diferencie su trabajo del realizado por otros profesionales, y que le dé un grado de libertad para tomar sus decisiones.

Otro elemento para aportar en la discusión es el hecho de que el Proceso de Enfermería no fue aceptado por la totalidad de los participantes como una tecnología en salud (35% estudiantes y 40% profesionales), ésto puede relacionarse con la tendencia a asociar tecnología con equipos sofisticados transferidos de otros países, lo cual

es un error porque la tecnología también comprende componentes lógicos que son abstractos y hacen referencia al conocimiento, la experiencia y la educación.⁸

El Proceso de Enfermería debe considerarse como una tecnología conformada por componentes lógicos, porque se trata de un método o procedimiento que es resultado de la sistematización del conocimiento y experiencia de las enfermeras, apoyándose en herramientas proporcionadas por la ciencia.

El último aspecto para discutir es si el Proceso de Enfermería es un método que puede servir para emitir un diagnóstico de la comunidad. Si bien el 68.8% afirma que si es posible, sólo 24 personas mencionaron un ejemplo de un enunciado diagnóstico. Esto es discutible, porque hasta el momento no existe una taxonomía validada para emitir diagnóstico comunitario con base en el Proceso de Enfermería. Aunque es claro que el Proceso de Enfermería puede ser aplicado a los individuos de una comunidad.

Habiéndose encontrado que el Diagnóstico de Enfermería es el punto más débil en el conocimiento del Proceso es necesario realizar una investigación que profundice sobre este tema.

REFERENCIAS

1. Griffith J, Christensen P. Proceso de atención de enfermería. Aplicación de teorías, guías y modelos. Manual Moderno S.A. de C.V., 1986.
2. Alfaro R. Aplicación del Proceso de Enfermería. Guía práctica. 2ª Ed. Barcelona: Doyma, 1992.
3. Tan T. Evaluación de la tecnología en los países en desarrollo. Foro mundial de la salud. 1995. 16(1) 83-6
4. Barrera, N. Docente departamento enfermería clínica Universidad Nacional. Santafé de Bogotá. Noviembre 1997. Comunicación verbal.
5. Céspedes M, Jaramillo D, Pulido S, Ruiz Y, Uribe M, Gutiérrez M. Conocimiento y aplicación del Proceso de Enfermería en las instituciones de salud. Investigación y educación en enfermería. 1994 XII (2) 87-103.
6. Dean AG, Dean JA, Burton AH, Dicker RC, Coulombier D, Brendel KA, et al. Epi Info, Version 6. Center for Disease Control, Atlanta, Georgia, USA, 1994.
7. Delevan S. Koff S. La escasez de enfermeras y las actitudes de los proveedores: una perspectiva política. J. Public Health Policy. 1990 11: 62-79.
8. Jequier N. Tecnología apropiada: problemas y promesas. Parte I. Los problemas de política más importantes. Organización de cooperación y desarrollo económico. París, OPS, 1976.